

Russell Kelfer

Mas, No Soy Yo

SP1243-B

Serie: El Carácter de Dios



DISCIPLESHIP TAPE MINISTRIES, INC.
INTO HIS LIKENESS RADIO

PO Box 782256, San Antonio, TX 78278 • (210) 226-0000 / 1-800-375-7778 • www.dtm.org • dtm@dtm.org

Mas, No Soy Yo

Mientras que el ocaso de esta era toma la iglesia de Jesucristo, y vemos el atardecer de la eternidad en el horizonte, se nos hace más y más claro que falta algo; y falta algo trágicamente vital en el Cuerpo de Cristo. Si la comparamos con la iglesia del primer siglo, somos personas faltas de poder, faltas de intensidad; que no somos movidos por la urgencia del tiempo y la tragedia de la condición perdida en la que se encuentran aquellos alrededor de nosotros. Hemos sucumbido en gran manera a la apostasía que acompaña a la prosperidad y el éxito.

Existen iglesias mega-grandes brotando como flores silvestres en las áreas metropolitanas de América, ofreciendo toda clase de servicios, promoviendo todo tipo de ministerios, y aceptando gentes de todas culturas. Con presupuestos que hubieran quebrado a todo un gobierno hace una generación, ahora son posibles de mantener debido a que la religión se ha vuelto un gran negocio, y grupos Cristianos toman el vuelo con promociones caras y las iglesias grandes contratan los servicios de compañías inversionistas y firmas de relaciones públicas para engrandecer su imagen y reducir sus deudas.

Habiendo, en gran parte, adaptado el concepto del éxito del mundo, las iglesias ahora miden su progreso no en base a las vidas transformadas, sino por los dólares que se gastan, los edificios que construyen y el aumento en número de personas. Slogans pegajosos forman parte de su campana para captar mas personas, estos mensajes dicen básicamente, *“nosotros podemos hacerlo”*. Algunos pretenden aun ser súper espirituales y pueden decir *“Con la ayuda de Dios, podemos hacerlo”*.

Y así, el Cuerpo de Cristo en el planeta tierra ha cambiado de una mentalidad humilde y dependiente a una de promoción y auto-motivación. Caminamos como si nuestro trabajo fuera construir la iglesia y servir a Dios “haciendo cosas para El”. Suena bien, y el mundo aplaude esos esfuerzos como si la iglesia se estuviera volviendo importante, o madurando por fin.

El problema es: que no es nuestro trabajo construir la iglesia. De hecho, *Si el Señor no edifica la casa, en vano trabajan los edificadores*. Y podemos “hacer grandes cosas para Dios”, “es Dios quien trabajando en nosotros nos da el querer como el hacer para Su gozo”. Y a menos que esta “si podemos” generación de evangélicos vuelva a ponerse de rodillas en humildad y abandono delante del Dios omnipotente, estamos acumulando sobre nosotros el fuego del juicio de la misma manera en la que aumentamos nuestros presupuestos, aumentamos nuestro numero de miembros, y tenemos éxito con nuestros programas.

La Iglesia del Nuevo Testamento no se caracterizaba por sus programas, sino por Su Poder. Era esa asombrosa cosa llamada Gracia lo que capacitaba a una banda de don nadies, quienes no tenían nada mas que Dios para que pusiera su mundo de cabeza. No tenían edificios con aire acondicionado, pero estaban acondicionados con el Espíritu de Dios para infiltrarse en la sociedad con una clase de libertad y autoridad que el hombre no había experimentado nunca antes. No tenían campanas de construcción, pero si estaban construyendo un reino donde el moho y el hollín no pudieran corromper ni los ladrones pudieran entrar y robar. Los únicos números que ellos tenían en mente, no eran precisamente los del presupuesto, sino los números que un Dios Santo había tocado con Su Espíritu para salvación. Todo lo que importaba eran las almas. Y estos hombres y mujeres sabían una cosa....no merecían pertenecer a un Dios Santo, era solo por gracia que ellos habían sido salvados. Ellos sabían también que no podían *por ellos mismos* cambiar el mundo en el cual Vivían. Solo Dios podía cambiar el mundo, y si El iba a usar personas como ellos, esto seria solamente por...gracia.

MAYOR GRACIA ESTABA SOBRE ELLOS.

En Hechos 4:31-34, lo cual con frecuencia es usado como el pináculo de la verdad en el Nuevo Testamento, dice:

Después de haber orado, tembló el lugar en que estaban reunidos; todos fueron llenos del Espíritu Santo, y proclamaban la palabra de Dios sin temor alguno. Todos los creyentes eran de un solo sentir y pensar. Nadie consideraba suya ninguna de sus posesiones, sino que las compartían. Los apóstoles, a su vez, con gran poder seguían dando testimonio de la resurrección del Señor Jesús. La gracia de Dios se derramaba abundantemente sobre todos ellos, pues no había ningún necesitado en la comunidad. Quienes

Mas, No Soy Yo

poseían casas o terrenos los vendían, llevaban el dinero de las ventas y lo entregaban a los apóstoles para que se distribuyera a cada uno según su necesidad.

No se porque tenemos tanto miedo de ese verso. Y cuatro fases tipifican la experiencia total:

- 1- Cuando ellos oraron, Dios actuó
- 2- Con gran poder ellos testificaron
- 3- Y mayor Gracia estaba sobre ellos
- 4- Trajeron sus “posesiones” y las compartían

El poder vino cuando ellos oraron. Cuando el poder vino, ellos testificaron. Mientras el poder fluía, ellos sabían que una mayor gracia los estaba capacitando para hacer lo que ellos no podían hacer, cambiar el mundo. Estaban tan envueltos en la magnitud de esa gracia, así como eran indignos de ella, que con total desprendimiento ellos vendieron todo lo que les había costado una vida acumular, y lo dieron a los apóstoles para que lo distribuyeran como vieran que debía hacerse.

Esta no fue una de esas campanas de “juntos damos”. Ellos no tenían un barómetro al frente del santuario, para que pudieran aplaudir cuando ellos “superar la meta”. Ellos simplemente eran tan humildes por haber sido salvados por gracia, que esa misma gracia que los salvo ahora los sobrecogió y los llevo a darse a ellos mismos, lo cual a final de cuentas significa dar también aquello que tienes. Ellos estaban en el ministerio. Y ese ministerio no era otra cosa que una expresión de la Maravillosa Gracia de su Dios. Y este es el punto de nuestro estudio el día de hoy, el cual será el último que veremos acerca de la Gracia. Nuestro titulo y puntos para el estudio es el siguiente:

- 1- Grande Gracia estaba sobre ellos.
- 2- Por el Cual hemos recibido
- 3- De acuerdo a la Gracia dada
- 4- Los Menos, que los menores
- 5- Mas no Yo

Los apóstoles mismos estaban mas que asombrados de lo que estaba pasando. No habían tenido tiempo para formar comités y planear las actividades para la formación de una iglesia. Ni siquiera para elegir un comité para seleccionar los comités. Todo para lo que ellos tuvieron tiempo fue para rezar. Y al ellos

inclinarse humildemente delante de Dios y darles el reino total de sus vidas, algo magnifico sucedió...el cielo toco la tierra. Dos los lleno con Si Mismo, y siendo llenos por Dios su único deseo era compartir Su vida. así es que con gran desnudo ellos testificaron. Esto no significa que ellos reunieron todo el valor y amarraron a toda la gente que no queria oírlos. Esto significa que Dios estaba habitando en sus cuerpos que *ellos no podían hacer otra cosa más que compartir su fe*. Un gran poder llenaba sus almas. Y gran gracia estaba sobre ellos. Estas eran situaciones paralelas. Y siendo llenos de gracia, ellos vieron a Dios hacer cosas que ellos no hubieran podido hacer, y su ministerio se multiplico. Y esto todavía sucederá, cuando los hombres están siendo llenos de Gracia.

POR EL CUAL HEMOS RECIBIDO

Pablo empezó la carta a los Romanos así:

Pablo, siervo de Cristo Jesús, llamado a ser apóstol, apartado para anunciar el evangelio de Dios, que por medio de sus profetas ya había prometido en las sagradas Escrituras. Este evangelio habla de su Hijo, que según la naturaleza humana descendía de David, pero que según el Espíritu de santidad fue designado con poder Hijo de Dios por la resurrección. Él es Jesucristo nuestro Señor. Por medio de él, y en honor a su nombre, recibimos el don apostólico para persuadir a todas las naciones que obedezcan a la fe. Entre ellas están incluidos también ustedes, a quienes Jesucristo ha llamado

Pablo había sido llamado para ser un apóstol; para declarar las buenas nuevas de Jesucristo el Hijo de Dios que vino en la carne. Y este Jesús había dado poder a Pablo dándole Su gracia y ungiéndolo para el oficio del apostolado, *capacitándolo para ser obediente y enviar el evangelio a todo el mundo*.

Dios hizo el llamado. Dios concedió el poder. Dios ministro. Dios recibiría la gloria. Todo fue de Dios porque todo era...gracia. Pablo no despertó salvo y declaro: "voy a hacer algo para pagarle a Dios por haberme redimido. ¡Voy a organizar un equipo de hombres y voy a ganar el mundo para Jesús!". Pablo cayo rostro a tierra delante de Dios en humildad declarándose a si mismo ser incompetente para la labor, y el Espíritu Santo le dio el poder, y la gracia divina lo capacito para hablar con una clase de autoridad más allá de la imaginación, y dándole el poder, le dio también un ministerio.

El secreto para un ministerio exitoso no es organización. El secreto no es el talento. El secreto no es la promoción. Ni siquiera la fundación. El secreto es la sobrenatural, inmerecida, gratuita y soberana gracia de Dios. Es Su gracia la que prepara los corazones de aquellos a quienes vas a ministrar. Es Su gracia la que quita los obstáculos que satanas avienta en tu camino para evitar que puedas ministrar a alguien. Es Su gracia la que te da las palabras que debes hablar, y te dice en que lugares necesitas estar, y hace que los corazones de los hombres sean receptivos al evangelio. Es Su gracia la que permite que la semilla de la palabra tome raíz en la tierra y el alma y de fruto de vida eterna. Es Solamente Su Gracia. Y al grado al que lo reconozcamos de esta manera, y nos dispongamos a ser instrumentos de Su Gracia, nuestro ministerio esta garantizado para ser efectivo...tal vez no bajo los estándares del hombre...pero los estándares del hombre no tendrán consecuencia cuando lleguemos al cielo. Por el contrario, en la medida en la cual tengamos una perspectiva para nosotros o para nuestra iglesia o en nuestro grupo, o nuestro sistema o nuestro plan, de recibir nosotros la gloria por las almas que ganemos o el crecimiento de los santos o el hacer algo eterno, en esa medida estamos anulando la Gracia de Dios.

Si Dios elige el utilizar tu iglesia o mi iglesia o cualquier otra iglesia en el Reino no es porque seamos especiales, *es porque Dios es especial, y El puede utilizar cualquier cosa....especialmente las cosas débiles del mundo, para confundir a los poderosos.* Nuestro pre-requisito para la grandeza no se encuentra en lo que hacemos, o lo grandiosos que somos, sino en cuan humildemente nos postramos delante de Dios y le pedimos nos de Su Maravillosa Gracia. El desea ganar a los perdidos mucho mas que nosotros lo deseamos. El quiere que los santos aumenten más de lo que nosotros lo queremos. El quiere capacitar a los líderes más de lo que nosotros lo queremos. Pero si las iglesias y las organizaciones misioneras pasaran tan siquiera el mismo tiempo de rodillas humillándose delante de Dios como el que pasan planeando, organizando y capacitándose, *Dios aparecería en escena para hacer cosas maravillosas para Su iglesia.* Todo es por Gracia, mis amados, todo es por gracia. Cierto, si nos capacitamos, Si, también estudiamos y claro, también planeamos. Pero solo como medio para un fin. Ese fin es tener las herramientas necesarias para dejarlas a los pies de nuestro Dios y pedirle que las use como El vea conveniente, *y también para quitarlas si estas se interponen en Su camino.* Veamos estos dos casos para ayudarnos

a ver la diferencia:

La manera del hombre de “Hacer las Cosas Para Dios”



Usamos nuestros:

recursos experiencia,
educación, talentos
deseos

para
realizar
una tarea



Somos glorificados (alabados)

Lo hacemos por Dios

Perdemos la recompensa Eterna

Rendimos nuestros:



experiencia,
educación,
talentos
deseos

para
realizar
una tarea



Dios Recibe la Gloria

Oramos pidiendo gracia

Construimos tesoros



Si la diferencia te parece muy aguda, tal vez hayas perdido el punto. En un caso Dios es glorificado. El otro caso no lo es. En uno de los casos tú acumulas tesoros en el cielo. En el otro caso no. Esas diferencias no son pequeñas. Son las diferencias entre estar operando en el ámbito de la carne o en el ámbito del espíritu. Tal vez pensaras “entonces por que es que estas iglesias o grupos que lo hacen a la manera del mundo parecen al menos ser parcialmente exitosas en la edificación de un ministerio?” Por la misma razón mis amados, por la que Pablo dijo que el hombre que predicara a Cristo fuera de competencia seria aun usado por Dios. La palabra...esa es la clave. La palabra que no regresa vacía. Pero el individuo o el grupo no recibirán ni el premio eterno ni la bendición de la libertad que viene cuando Dios hace la obra y tu estas testificando Su Gracia.

DE ACUERDO CON LA GRACIA DADA

El resultado de que el hombre trate de hacer lo que solamente Dios puede hacer, es que los hombres le dan la gloria a la

persona equivocada. Y dicho sea de paso, cualquier otra persona que no sea Dios es la persona equivocada para recibir la gloria. Un espíritu de disensión, conflicto, celos y contienda son los productos naturales con los que el hombre trata de jugar al Dios. Pablo tuvo el mismo problema en el primer siglo. La gente en la iglesia de Corinto (¿donde mas?) estaba peleando acerca de que a cual discípulo debían darle crédito por la obra de Dios, y a que grupo o denominación pertenecía. Pablo habiéndose referido a ellos como a bebés espirituales, procedió a explicarles tanto el problema como la solución, como lo vemos en 1 Corintios 3:4-10.

Cuando uno afirma: “Yo sigo a Pablo”, y otro: “Yo sigo a Apolos”, ¿no es porque están actuando con criterios humanos? Después de todo, ¿qué es Apolos? ¿Y qué es Pablo? Nada más que servidores por medio de los cuales ustedes llegaron a creer, según lo que el Señor le asignó a cada uno. Yo sembré, Apolos regó, pero Dios ha dado el crecimiento. Así que no cuenta ni el que siembra ni el que riega, sino sólo Dios, quien es el que hace crecer. El que siembra y el que riega están al mismo nivel, aunque cada uno será recompensado según su propio trabajo. En efecto, nosotros somos colaboradores al servicio de Dios; y ustedes son el campo de cultivo de Dios, son el edificio de Dios. Según la gracia que Dios me ha dado, yo, como maestro constructor, eché los cimientos, y otro construye sobre ellos. Pero cada uno tenga cuidado de cómo construye,

Tal vez puedas visualizar el problema. La congregación de Pablo era más grande que la de Apolo. Y por supuesto que había una discusión, primero sobre quien era el mas espiritual, luego acerca de quien tenía el ministerio mas efectivo. El reviso en su tarjetero para revisar como decía su tarjeta de presentación que Dios le dio cuando lo llamo y aunque pareciera raro, esta no decía “apóstol Pablo....maestro efectivo y entrenador de hombres”. decía: “Pablo prisionero de Jesucristo por la voluntad de Dios”. Y seguramente la de Apolo diría lo mismo. así es que Pablo les escribió a los Corintios y les hizo esta pregunta: “¿Y quien es Pablo? Conque yo fui quien los guió a Cristo, ¡y que con eso! Si así fue es porque el Señor lo hizo. Por lo que yo sembré la semilla de la Palabra, y Apolo regó la semilla que yo plante. Y ninguno de nosotros dos es capaz de dar vida en el espíritu. Solamente Dios puede hacer eso”.

Eso hace que el sembrador sea nada, y también hace que el encargado del riego sea solo una herramienta. Todo es de

Dios. Y todo es por Gracia. Nosotros solamente somos obreros, trabajando juntos en la Viña del Maestro, de acuerdo a la gracia que nos fue dada. Nosotros no podríamos tener un ministerio efectivo si así lo quisiéramos. Solamente Dios puede tener un ministerio efectivo. Oh que seria si el cuerpo de Cristo en nuestra generación pudiera recapturar la realidad de esta verdad. Tu y yo podemos ministrar de acuerdo a la gracia que nos fue dad. Conforme Dios nos capacita es que ministramos. Conforme Dios nos bendice es que vemos fruto. Conforme Dios lo determina, seremos recompensados... y esto sucede por lo que El ha hecho.

EL MÁS INSIGNIFICANTE DE TODOS

El simple punto más grande en el ministerio Cristiano es si el que ministra entiende que Dios es quien obra en nosotros, y no que somos nosotros trabajando para El. Y puedes de manera virtual comparar el poder de la efectividad de la iglesia a través de los años 2000 de esta era usando esa medida. Hasta que nos demos cuenta de que nosotros no podemos, no podremos realmente reconocer que solamente El puede.

Fue en Efesios 3:1-8 que Pablo mas claramente menciona su posición con respecto a esto. El escribió:

Por esta razón yo, Pablo, prisionero de Cristo Jesús por el bien de ustedes los gentiles, me arrodillo en oración. Sin duda se han enterado del plan de la gracia de Dios que él me encomendó para ustedes, es decir, el misterio que me dio a conocer por revelación, como ya les escribí brevemente. Al leer esto, podrán darse cuenta de que comprendo El misterio de Cristo. Ese misterio, que en otras generaciones no se les dio a conocer a los seres humanos, ahora Se les ha revelado por el Espíritu a los santos apóstoles y profetas de Dios; es decir, que los gentiles son, junto con Israel, beneficiarios de la misma herencia, miembros de un mismo cuerpo participantes igualmente de la promesa en Cristo Jesús mediante el evangelio. De este evangelio llegué a ser servidor como regalo que Dios, por su gracia, Me dio conforme a su poder eficaz. Aunque soy el más insignificante de todos los santos, recibí esta gracia de predicar a las naciones las incalculables riquezas de Cristo.

En los versículos 7 y 8 nos dice toda la historia del ministerio de Pablo. Y también dicen la historia completa de *tu* ministerio y el mío. Aquí tenemos una mini-semblanza de este pasaje:

El Milagro. (Vs.1-4) Pablo inicia declarando que se ha hecho

un milagro. A Pablo, un prisionero por el bien del evangelio, se le ha sido dada gracia extra para recibir un llamado especial de Dios. El llamado incluía la revelación de un misterio que hasta ese momento había estado escondido, pero ahora había sido revelado.

El Misterio. (Vs. 5-6) Ese misterio era nada mas y nada menos que el hecho de que ahora a los Gentiles les había sido otorgada la misma oportunidad para ser llamados a la familia de Dios igual que los Judíos: la misma promesa, el mismo poder, la misma provisión...ahora los Judíos y los Gentiles eran iguales. Este era ciertamente un misterio. Pero ahora Dios había elegido usarlo para revelar este secreto a la iglesia y al mundo.

El Ministerio. (Vs. 7) Entonces Dios, habiendo llamado a Pablo, ahora capacita a Pablo, el hombre que había sido un perseguidor de la iglesia, para hacer aquello para lo que EL lo llamo a hacer. El Verso 7 describe como lo hizo:

Donde llegué a ser servidor como regalo que Dios, por su gracia, Me dio conforme a su poder eficaz.

El Ministerio de Pablo era el resultado de la sobrenatural, gratuito e inmerecido poder capacitador de Dios que le fue impartido por el voluntad soberana de Dios. Dios en la eternidad pasada había escogido a Pablo para este ministerio particular y había preparado exactamente la gracia que el iba a necesitar para llevarlo a cabo. Esa gracia se convirtió en poder efectivo obrando en y a través del apóstol llevando a cabo de manera sobrenatural lo que Pablo no hubiera podido hacer de manera natural.

El Método. (Vs. 8) De manera por demás interesante, en el Verso 8, Pablo define el método que Dios uso para determinar a quien EL usaría y capacitaría. Pablo dice: “Aunque soy el más insignificante de todos los santos, recibí esta gracia de predicar a las naciones las incalculables riquezas de Cristo.” Dios estaba buscando una vasija para que a través de esta SU magnifica gracia pudiera brillar. así es que el escogió el candidato menos humanamente adecuado. Aquí vemos a un hombre que no era amigo de los Gentiles, y ciertamente tampoco amigo de la iglesia. “El era Judío de Judíos” de acuerdo a su propia definición, así es que si el iba a ser el seleccionado para presentar el evangelio al mundo no-Judío, se necesitaba por lo menos un milagro. Además, su meta principal en la vida era destruir la propia iglesia de Jesucristo, aun hasta el punto de cazar y matar Cristianos. Era

casi casi como ungir a Hitler o a Stalin para predicar el evangelio. ¡Pero esperen un momento! Si Dios utilizo a este hombre para hacer ese trabajo, ¿podría alguno dudar que fuera un milagro? ¡NO!. Y es por esto que Pablo era el candidato mas adecuado para este trabajo. Y es por eso que tú no puedes y no debes determinar si Dios puede o no usarte en base a tus cualidades desde una perspectiva humana.

Pablo checo una ves mas su lista de cualidades y se definió a si mismo como “el mas insignificante de todos los santos” a los que se les había dado esta maravillosa gracia. Pablo no tenia en su mente imágenes equivocadas de quien el era. El era un milagro, sacado de las profundidades del mal y redimido por la Sangre de Cristo, uno “llamado fuera de tiempo” para ser por gracia lo que ningún hombre dudado que era un mensajero del evangelio de... Dios, para aquellas gentes a quienes el había rechazado. Pablo era el candidato menos adecuado para el trabajo, por lo que, por supuesto, lo convirtió en el candidato principal para el trabajo desde la perspectiva de Dios.

MAS NO SOY YO

Lo que eso significa es que *mientras que Pablo tuviera la perspectiva de la Gracia de Dios, el podía hacer lo que ningún otro hombre pudo hacer en lo que a los Gentiles se refería. El pudo ser una vasija sobrenatural a través de la cual es poder capacitador de Dios pudo fluir dentro de las vidas de aquellos que hasta ese momento no habían tenido absolutamente ninguna relación con Dios.* Si el algún momento Pablo se hubiera empezado a sentirse que el merecía ese honor, o había ganado ese ministerio, o podía hacer por si mismo lo que necesitaba hacer para ejercer ese ministerio, la gracia de Dios hubiera dejado de fluir libremente y el ministerio de Pablo se hubiera convertido solamente en el “ministerio de Pablo”. Es por eso que I Corintios 15 es tan importante para entender esto, nuestra mirada final a la gracia de Dios. Dice así:

Ahora, hermanos, quiero recordarles el evangelio que les prediqué, el mismo que recibieron y en el cual se mantienen firmes, Mediante este evangelio son salvos.

Pablo entonces procede a proclamar el evangelio.

“que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras, que fue sepultado, que resucitó al tercer día según las Escrituras, y que se apareció a Cefas, y luego a los doce.

Mas, No Soy Yo

Después se apareció a más de quinientos hermanos a la vez” y continua:

Luego se apareció a Jacobo, más tarde a todos los apóstoles, y por último, como a uno nacido fuera de tiempo, se me apareció también a mí. Admito que yo soy el más insignificante de los apóstoles y que ni siquiera merezco ser llamado apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios. Pero por la gracia de Dios soy lo que soy, y la gracia que él me concedió no fue infructuosa. Al contrario, he trabajado con más tesón que todos ellos, aunque no yo sino la gracia de Dios que está conmigo, por lo tanto, si fue yo o ellos, así predicamos y ustedes creyeron.” (1 Corintios 15:1-11)

Aquí tienes el evangelio de la gracia de Dios en una concha. Pablo no se estaba elevando a si mismo a la posición de “experto” del departamento de testificación. Ni tampoco había organizado la “Escuela de Evangelismo Efectivo San Pablo”, ni tampoco la “MPLGC” “Ministerios para Levantar Gentiles para Cristo”. El no sintió ni el mas mínimo orgullo por haber sido seleccionado para esta oficina como si Dios hubiera escareado en Su computadora para encontrar al Judío mas adecuado para ganar a los Gentiles y obviamente lo eligió a el. Por el contrario, Pablo estaba lleno de humildad y sobrecogido con la realidad de que Dios eligiera a alguien como el.

Este no era orgullo falso. Esta era una evaluación honesta de sus cualidades separadas de la Maravillosa Gracia de Dios. Pablo vio la lista de la gente que Dios tenia a Su disposición y determino que el era el “mas insignificante de todos los apóstoles”. El no merecía nada, ni calificaba para nada, ni tampoco había ganado nada. Todo lo que el había ello era tratar de matar a aquella gente que realmente estaba proclamando el mensaje. A los ojos de Pablo, El no era digno de ser llamado apóstol.

Pablo había encontrado el secreto para el ministerio efectivo. había descubierto que Dios elige las historias menos exitosas para que cuando la historia se completa, esta pudo solamente ser de la autoría de Dios. Pablo no estaba en el salón de clases levantando su mano diciendo “Yo soy el que necesitas señor, soy un comunicador, un administrador, un teólogo. Yo soy el que buscas”, No, el tenia su cabeza enterrada en sus manos, al mismo tiempo que lloraba delante de Dios al pensar en lo inútil que el parecía ser para si mismo.

En este punto, Pablo sinceramente valoraba la situación. El

seguía siendo el menos apropiado de los apóstoles, pero no era tonto como para no darse cuenta de que algo maravilloso, algo sobrenatural, algo milagroso, había pasado en su ministerio. Y es por eso que el concluye así: “Pero por la Gracia de Dios, soy lo que soy.” El entendió que estaban pasando cosas maravillosas a donde quiera que el iba. El vio las vidas transformadas. El escucho los testimonios. El vio los resultados. Pero de manera realista, el sabía que separado de la gracia sobrenatural de Dios que moraba en el, nada, solamente desastres podían venir de su vida en lo que a las cosas eternas concernía. Todo era por Gracia, pero debido a esa gracia, Pablo pudo llegar a ser un hombre de Dios, y un hombre utilizado por Dios.

Ahora veremos el tan malentendido asunto con el que Pablo finaliza todo lo que el ha dicho hasta la fecha. “y la gracia que él me concedió no fue en vano. Al contrario, he trabajado con más tesón que todos ellos”. Pablo estaba diciendo que la Gracia de Dios en su vida era tan sobrecogedora que simplemente lo motivaba totalmente su vida para permitir que la gracia obrara libremente. El saber que Dios estaba liberando Su gracia en su vida no hizo que Pablo quisiera tomarse una siesta y luego despertar para contar cuantos nuevos convertidos había. Sino que le hizo desear salir a las carreteras y a las orillas en donde hubiera Gentiles e invitarlos a entrar. Lo hizo desear el trabajar al máximo. Por lo que, preguntaras “entonces ¿como es que era gracia, si Pablo esta trabajando tanto por ella?” Oh mis amados, el no estaba trabajando *por ella*. El estaba trabajando a través de ella. Por lo que, esa famosa frase de Pablo usada en mas de una ocasión para describir la vida Cristo-céntrica. Más no sea Yo.

Pablo estaba describiendo su entusiasmo en las cosas eternas. Y de repente aun cuando esto sonó vano. Por lo que el agrego esta renuncia: Fue la misma frase maravillosa que el inserto en Galatas 2:20 en donde el les recordó a sus seguidores que el estaba muerto y Cristo estaba vivo. El dijo “mas no yo... sino la gracia de Dios que estaba conmigo”. Fue la misma frase maravillosa que inserto en la Carta a los Galatas 2:20 donde el le recordó a sus seguidores que el estaba muerto y Cristo vivía en el. El dijo:

“y ya no vivo yo sino que Cristo vive en mí.”

El sandwich de gracia de Pablo esta completo. El dice que todo es por gracia que el tiene un ministerio. Que es el más insignificante de los apóstoles; y luego agrega, pero esa gracia

no es en vano, yo trabajo continuamente con toda la fuerza que poseo...y una vez más, esa pausa Paulina que refresca...No sea Yo...sino Cristo. No yo...agrega Pablo, sino la misma gracia que me llamo y ahora me capacita para hacer lo que yo no puedo...testificar a los Gentiles del poder Salvador de Cristo.

Mi amigo, ese es el aspecto de la gracia de tu ministerio y el mío. Es la llave para el futuro éxito de toda iglesia y de toda organización Cristiana que exista. Es un constante recordatorio de que:

1- Dios no nos necesita para ganar al mundo

2- No estamos calificados ni siquiera para ser usados

3- Sin embargo, que su fuerza puede perfeccionarse en debilidad, que el nos ha llamado para hacer lo que Su gracia maravillosa puede hacer.

4- Viendo el milagro de Su Gracia cada vez que El *nos* utiliza para alentar a alguien, para enseñar a alguien o para compartir de Cristo con alguien o para amar a alguien con Su poder que nos capacita, debemos caer de rodillas delante de Dios en veneración.

5- Y al ver que El puede usarnos aun a nosotros, debemos estar tan maravillados con el milagro que trabajemos aun más que los demás; para que Su gracia no sea concedida en vano.

6- Reconocer que aun cuando nosotros obremos, no es nuestra...ni lo mande Dios. Esta es Su Gracia obrando a través de nosotros la que inclusive nos motiva para trabajar de manera tan entusiasta.

Y así es que el llamado es de Dios. El poder que nos capacita es de Dios. La motivación divina que es producida al ver la gracia de Dios, de hecho es todo de Dios. "Por El y para El y a través de El son todas las cosas. Y a El sea la gloria por siempre".

Nuestro ministerio, por lo tanto, no es nuestro ministerio en absoluto. Nuestra iglesia no es nuestra iglesia en absoluto. Nuestros convertidos no son nuestros convertidos en absoluto. Todo es por gracia. ningún hombre, ninguna mujer es apta para el ministerio...excepto por la Maravillosa Gracia de Dios. No es el orador más poderoso, ni el teólogo más instruido, ni el profesor más convincente. El hombre o la mujer separados de la gracia de Dios pueden tener todas las credenciales que el mundo esta buscando, pero si el o ella se ponen a descansar en esas credenciales, el o ella no son nada de lo que Dios esta buscando.

Dios esta buscando una sola cosa: hombres y mujeres cuyas únicas credenciales sean las de ser recipientes de la maravillosa gracia de Dios. Y para seguir usándolos, esos hombres y mujeres deben mantener la misma postura, para que aun cuando sus ministerios se multipliquen, y empiecen a darse cuenta que ciertamente Dios esta usándolos aun a ellos, ellos puedan cada día, no mas bien cada hora postrar sus rostros delante de Dios y clamar... “estoy trabajando, y viendo fruto...mas no soy Yo.

Oh la inigualable gracia de Dios. Llega hasta las profundidades de este mundo pervertido y arranca de las quijadas del fracaso hombres y mujeres, quienes no tienen ninguna fuerza; que no tienen sabiduría; que no tienen credenciales...y mediante la sobrenatural, soberana e inmerecida maravilla conocida como Gracia, EL los levanta en el ministerio, El edifica iglesias de la nada, levanta ministerios de la nada. Multiplica las vidas de la nada...de manera que nadie se glorié en Su presencia. Y luego para consternación, esos verdaderos trofeos de Su gracia empiezan a ver en el espejo y asombrados por haberlos usado Dios para que siendo lo suficientemente tontos para sentir que ellos han hecho algo que Dios necesita. Todo lo que Dios necesita, mis amados es...nada, para que cuando algo sale de la nada, El recibe la gloria. En es esta era de los mega-ministerios, y de la Cristiandad hiper-promocional, aquellos que clamamos estar agradecidos por la gracia de Dios no debemos ser presas de las mentiras del diablo.

Si Dios nos esta usando es porque somos los candidatos menos adecuados que tiene para que podamos tener éxito por nosotros mismos. Y si El bendice lo que *El hace* en vez de nosotros, ¿que derecho tenemos de reclamar el crédito por Sus Victorias?

La gracia de Dios por su propia naturaleza es la vida de Dios vertida a través de carne pecadora hasta que la vasija se vuelve transparente, y la naturaleza de Dios se vuelve visible. Es todo lo que Dios es, puesto a disposición del hombre o la mujer que reconoce que solo importa lo que Dios ES. Y el momento en que esa vasija se exalta a si misma, el Dios que ha estado habitándola desaparece. El no puede compartir Su gloria. Si lo hiciéramos, seria estar poniendo a Dios en el estatus de hombre, y estaríamos robándole al hombre la única cosa que debe tener para ser hombre...dependencia de Dios.

¿Entiendes la gracia de Dios? Es gratuita amados. Nada de

lo que tu puedas hacer puede ganar su majestad. Es inmerecida. Nada de lo que tú has hecho te hace candidato para recibirla. Es sobrenatural, pues todo lo que esta logra es de naturaleza eterna, y nada que el hombre pueda llevar a cabo puede ser llevado a cabo por el hombre separado de Dios. Y es soberana mis amados, porque es dada por Dios en la forma que Dios ve conveniente. Es el poder de Dios reducido a las dimensiones exactas necesitadas para caber en la parte del hombre que menos lo merece, para que la vida que ellos viven y el ministerio que ellos tengan no puedan ser reclamados por carne pecadora.

así es que revisa tu ministerio durante esta semana, lleno de agradecimiento a Dios por permitirte ser parte de algo tan grande como lo es ser parte de la iglesia de Cristo. Si El te ha capacitado para apilar sillas o para enseñar a los niños o para cantar himnos o predicar sermones, alábale. Todo es por gracia. Y si El elige bendecir lo que El esta haciendo a través tuyo, y si satanas empieze su campana para convencerte de que tu solo entusiasmo es digno de ser alabado...simple, silenciosa y humildemente inclina tu rostro delante de Dios y murmura, "mas no soy yo Señor, no soy yo.

Y al hacerlo el orgullo se desvanecerá, el aplauso de los hombres cesara de halagar tus oídos; los títulos que te has puesto no solo tu sino aquellos que te han puesto otros, y que se han acumulado serán disueltos en un mar de humildad, y una vez mas asómbrate que el Dios de Gloria quien puso los limites al mundo puede aun habitar en tu vida pecadora, solo déjate ser usado para Su Gloria.

Mas, No Soy Yo

Reto para Mayo Estudio

1- Has alguna vez estado en algún ministerio cuando “¿ha estado sobre ti una mayor gracia?” ¿Le diste toda la gloria a Dios? ¿O Satanas murmuro en tus oídos al final “Won, tú y Dios, que buen equipo”? ¿Tienes tendencia a recibir gloria en tu iglesia? ¿En tu ministerio? ¿En tu educación? ¿En tu paternidad? ¿En tu espiritualidad? No lo hagas más.

2- ¿Te sientes tentado a “hacer cosas para Dios” para pagarle por lo que ha hecho por ti? ¿Cual es la desviación en esa mentalidad? ¿Que pasara cuando llegemos al cielo?

3- ¿Cual era el problema de la Iglesia de Corinto en I Corintios 3? ¿Como podemos ligarlo a lo que sucede en las iglesias de hoy?

4- ¿Cual fue el llamado de Pablo en Efesios 3? ¿Que fue lo que lo calificaba a el para el ministerio? ¿Como veía el sus credenciales? ¿Que puedes aprender de esto?

5- Pídele a Dios que te perdone por cualquier forma en la que tú hayas compartido Su gloria, negando de esa manera Su Gracia. Y murmura suavemente durante toda esta semana si es que los hombres quieren darte la gloria a ti...no soy yo.

Spanish Translation

dtm DISCIPLESHIP TAPE MINISTRIES, INC.

PO Box 782256, San Antonio, TX 78278

210-226-0000 or 1-800-375-7778

www.dtm.org • dtm@dtm.org • © Russell Kelfer